



**P**ara abonar al estudio de las migraciones entre México y Estados Unidos y en especial de las migraciones y los migrantes desde el Estado de México, el libro *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México* compila un total de 16 capítulos que con diferentes acercamientos, posicionamientos teóricos y metodologías basadas en estudios de caso y análisis cuantitativo y cualitativo exponen diversas temáticas que revisan la complejidad que ha adquirido el fenómeno migratorio. También exponen la migración internacional desde el Estado de México, entidad que además de constituirse como un territorio expulsor de migrantes internacionales, ha incrementado su importancia como receptor de migrantes de retorno (no necesariamente originarios del Estado de México) y migrantes en tránsito que buscan llegar al vecino país del norte.



**SWEA**  
Sociedad Mexicana de Estudios Académicos



Jorge Olvera García  
Norma Baca Tavira

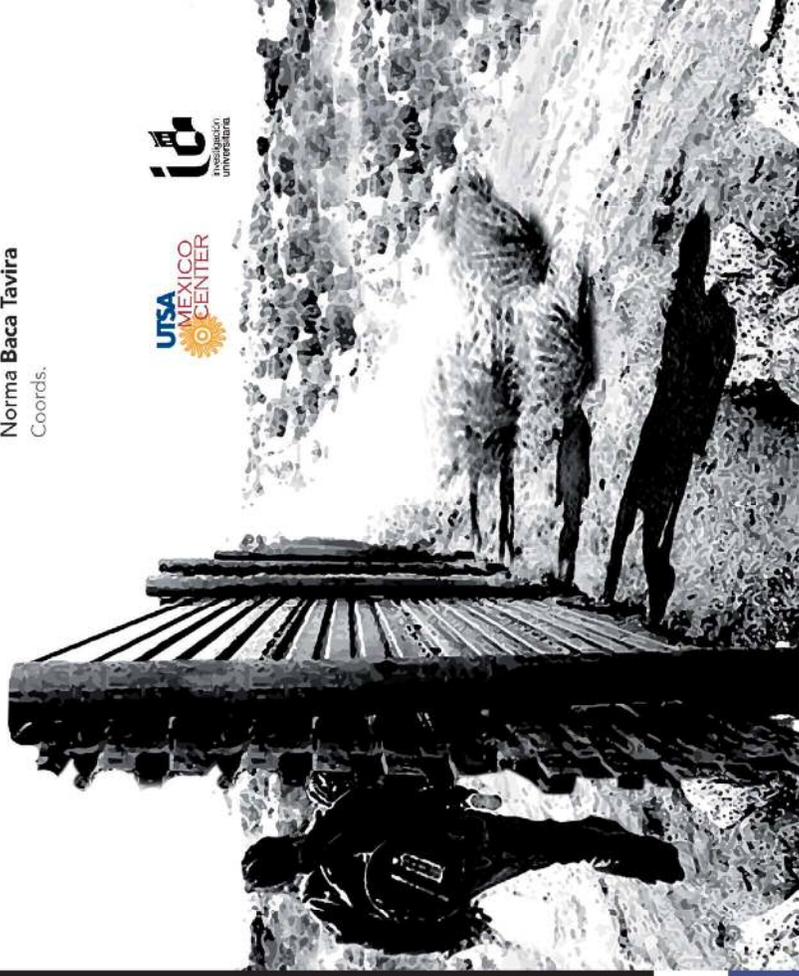


# Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos

Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México

Jorge Olvera García  
Norma Baca Tavira  
Coords.

Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos  
Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México



*Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México*

1a edición, agosto 2016

**ISBN: 978-607-422-737-6**

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México  
Instituto Literario núm. 100 Ote., Centro, C.P. 50000,  
Toluca, México  
<http://www.uaemex.mx>

Impreso y hecho en México  
Printed and made in Mexico

La presente investigación fue sometida a dictamen en el sistema de pares ciegos.

El contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito del titular de los derechos en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y en su caso de los tratados internacionales aplicables.

Población migrante mexiquense devuelta de Estados Unidos: dinámica del flujo en tiempos de crisis económica y violencia antiinmigrante.....145  
**Ana Elizabeth Jardón Hernández, Norma Baca Tavira e Itzel Hernández Lara**

Acceso a los servicios de salud de migrantes mexiquenses en flujo procedentes de Estados Unidos.....175  
**Giovanni Alberto Macías Suárez**

De regreso al terruño: reinserción sociocultural de migrantes indígenas mazahuas retornados de Estados Unidos.....203  
**Patricia Nicolás Flores**

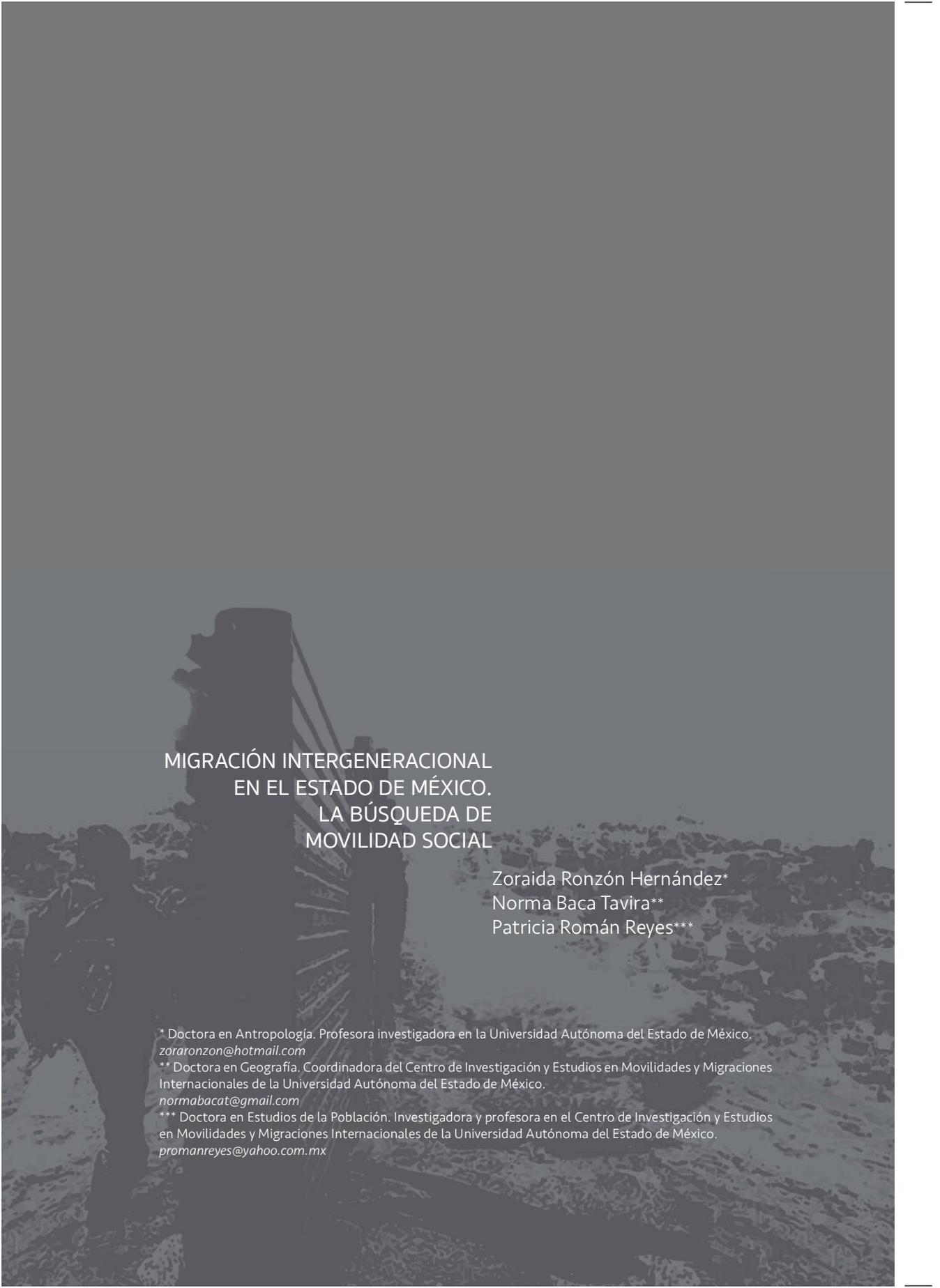
El retorno de los mexiquenses que emigraron a Texas.....229  
**Renato Salas Alfaro**

#### **PROCESOS MIGRATORIOS, SUJETOS MIGRANTES Y ESTRATEGIAS DE VIDA**

Cambios y continuidades en el proceso migratorio de las mujeres del Estado de México a Estados Unidos ..... 259  
**Andrea Bautista León y Mauricio Rodríguez Abreu**

Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas.....285  
**Francisco Herrera Tapia y Alejandro Rosendo Chávez**

Migración intergeneracional en el Estado de México. La búsqueda de movilidad social .....311  
**Zoraida Ronzón Hernández, Norma Baca Tavira y Patricia Román Reyes**



MIGRACIÓN INTERGENERACIONAL  
EN EL ESTADO DE MÉXICO.  
LA BÚSQUEDA DE  
MOVILIDAD SOCIAL

Zoraida Ronzón Hernández\*  
Norma Baca Tavira\*\*  
Patricia Román Reyes\*\*\*

\* Doctora en Antropología. Profesora investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de México.  
*zoraronzon@hotmail.com*

\*\* Doctora en Geografía. Coordinadora del Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de la Universidad Autónoma del Estado de México.  
*normabacat@gmail.com*

\*\*\* Doctora en Estudios de la Población. Investigadora y profesora en el Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de la Universidad Autónoma del Estado de México.  
*promanreyes@yahoo.com.mx*



## Introducción

**E**l proceso migratorio en México no es fácil de resumir, sin embargo se puede entender a través de la revisión histórica del siglo xx, pues en él el país entero, y en particular en el Estado de México, vivió diferentes procesos sociales y políticos que marcarían la forma de reproducción de la migración entre padres, hijos y nietos. Como dice Welti, "la interpretación de los procesos migratorios exige considerar, de manera directa, determinantes de orden social, económico y cultural y, por lo tanto, el aporte del análisis social es imprescindible en esta materia" (Welti, 1997: 124).

El siglo xx se destacó al estar marcado por migraciones de millones de personas entre un sin número de países. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración en el mundo ha llegado a 214 millones de personas (esto sin tener en cuenta las migraciones más recientes, como la de Sirios a Europa). Como consecuencia de esto, se estima que el 3.1% de la población mundial es migrante, lo que implica una dinámica económica poco comparable con otras industrias. En 2010 se calculó que 440 billones de dólares fueron enviados en remesas a sus lugares de origen (OIM, 2014), y de estos 325 billones fueron enviadas por los migrantes a los países considerados como en vías de desarrollo.

Es así que la principal causa de la migración ha sido, y sigue siendo, la búsqueda de formas de obtener ingresos para mejorar la calidad de vida de las personas, es decir, el trabajo. En este sentido, puede encontrarse en variables como el género (49% de migrantes son mujeres, y aunque no se puede hablar, todavía, de una feminización del fenómeno

migratorio, sí es evidente un incremento, a lo largo del siglo, de la migración femenina), la edad o incluso las razones políticas, el origen de las migraciones<sup>1</sup>. La OIM asevera que, de juntarse en un solo territorio, las personas migrantes formarían el quinto país más poblado del mundo, lo que lleva a pensar la manera en que el fenómeno, como hecho social, debe ser observado y analizado (OIM, 2014).

La migración a lo largo del siglo XX ha pasado por distintas formas, lugares, territorios y grupos sociales. Algo indiscutible es que no se detiene ni se detendrá mientras exista desigualdad social y territorios en los que las personas no saben si comerán o no mañana. De ahí que exista un ímpetu por buscar una mejor vida. Como dice Mendoza, "existe una motivación económica para una proporción relevante de migrantes que se movilizan como resultado de diferencias en los ingresos, el empleo y otros posibles beneficios económicos" (Mendoza, 2014:7). En este sentido se enmarca este trabajo, pues los sujetos migran con la intención de encontrar nuevas formas de vida para mejorar las condiciones cotidianas de supervivencia, para moverse socialmente y tener "una vida diferente", no sólo ellos sino también para sus descendientes, una vida distinta a la que tuvieron cuando niños, principalmente.

En estricto sentido, el trabajo presenta información cualitativa del Estado de México, que además de ser el más poblado del país se ha caracterizado por un incremento en la dinámica migratoria durante los últimos 40 años, ya que la población migrante en 1970 era de tan sólo 5% y llegó a 44% en 2012. En otras palabras la entidad se volvió el cuarto lugar, entre las 32 entidades del país (Román; 2012:19), en la expulsión de migrantes hacia Estados Unidos.

Metodológicamente hablando, el trabajo está basado en entrevistas que se realizaron a 48 personas mayores de 60 años de edad, de ellas se desprendieron 12 informantes claves que tuvieron experiencia migratoria, ya sea de manera directa o de segunda mano, es decir, se tomó en cuenta la migración de cónyuges, padres e hijos para presentar la migración intergeneracional. De los 12 informantes siete son hombres y cinco mujeres.

El objetivo principal de la investigación es mostrar que la experiencia migratoria forma parte de un bagaje cultural que se transmite generacionalmente, y que conforme pasa de una generación a otra se vuelve no sólo más larga y frecuente, sino en muchas ocasiones permanente.

El documento presenta un contexto nacional en el que se evidencian las altas y bajas que tuvo el proceso migratorio mexicano durante el siglo XX, en específico hacia Estados Unidos, ya que establecieron las condiciones para la toma de decisiones en la migración intergeneracional.

<sup>1</sup> Existen 15.4 millones de refugiados y 27.5 millones de desplazados internos en el mundo (OIM, 2014).

## Contexto histórico de tres generaciones migrantes

Los diferentes acontecimientos que se desarrollaron en el siglo XX en nuestro país tienen como principales campos la industrialización posrevolucionaria, la dinámica demográfica y la apertura comercial, esto debe entenderse en relación a los eventos externos, pues juntos serían trascendentales para el proceso migratorio.

Massey, Durand y Malone (2009) hablan de los primeros antecedentes de la migración de mexicanos a Estados Unidos desde 1848, sin embargo para este trabajo sólo se toma el siglo XX, teniendo como coyuntura social la Revolución Mexicana (1910 a 1917), los mismos autores afirman que:

le dio relevancia a la frontera al convertir a las comunidades estadounidenses en lugares de refugio político, puntos de encuentro y desembarque de soldados, armas y material bélico. Después de la Revolución, el nuevo gobierno mexicano (no era una coincidencia que estuviera dirigido por generales del norte) aumentó la inversión federal en la infraestructura de los estados fronterizos. A su vez, las inversiones generaron el aumento en las tasas de crecimiento económico y poblacional durante las décadas del sesenta y setenta (Massey *et al.*, 2009: 33).

Al término de la Revolución era necesario poner en orden la frontera, por lo que tuvo cabida la formación de la Patrulla Fronteriza en el año de 1924 (Massey *et al.*, 2009).

La transformación social y política del país iniciaba con el término de la lucha revolucionaria que se vería puesta en marcha hasta la década de los veinte, así, al término de la Revolución, se vive el "periodo de reconstrucción", de 1921 a 1928, con un crecimiento promedio anual del 2.1%, sustentado sobre todo por el sector exportador, la reactivación de la agricultura y el impulso en la inversión industrial (Bazán; 1999:40), de esta manera, al basarse en la exportación de productos primarios, la Crisis del 29 en los países centrales (provocada por la sobreproducción y los límites del mercado de los bienes de consumo duradero como automóviles y electrodomésticos) tuvo repercusiones en países periféricos como México (Estrada, 1996: 49).

Para 1933 la inversión en la industria y el volumen de productos llegó a su punto más bajo. Es en este mismo año empezó la reactivación de la actividad económica en México. Esta década se caracteriza por las principales pautas del cardenismo: una política de nacionalismo económico que antepone los recursos naturales del país y rompe con el mode-

lo de exportación primaria que le precedió. La creación de diferentes instituciones nacionales fue una prioridad del cardenismo: se creó el Banco de Desarrollo Exterior (Nacional Financiera), el Banco de Comercio Exterior y el de Crédito Agrícola, la Comisión Federal de Electricidad y se nacionalizó la industria petrolera, así como una parte de los ferrocarriles. Todo esto fue una manera de controlar estas ramas productivas, pero además constituyó la base para el proceso de industrialización del país (Bazán, 1999: 41). Los mexicanos no sólo desarrollaban el sector primario sino también el secundario, el campesino se volvía obrero.

En estas décadas aparecen las primeras formulaciones sobre políticas de población, lo cual pareció demostrar cómo la estructura demográfica, mayoritariamente joven, significaba un factor de riqueza política y social. El crecimiento económico era estimulado por una abundante mano de obra joven. La población nacida entre 1920 y 1940 tenía la esperanza de vivir entre 30 y 40 años (Camposortega, 1992).

Esta población joven es la que se interesa en la apertura del Programa Bracero, entre 1942 y 1945 (OIM, 2014), pues 68 000 mexicanos se enlistan para ir a Estados Unidos a cubrir a la población productiva estadounidense que partió a la Guerra.

En un principio el Programa Bracero fue considerado como temporal, sin embargo continuó después de la guerra por el temor a la escasez de mano de obra. Debido a la fuerte presión ejercida por las delegaciones de Texas y California el Congreso lo extendió de año en año hasta finales de la década de 1940. A pesar de estas prolongaciones, la cifra de braceros seguía siendo insuficiente para responder a la demanda de trabajadores que requería el campo. A finales de los cuarenta los agricultores tomaron el asunto en sus manos y decidieron reclutar trabajadores por su cuenta.

Para 1949 se extendían anualmente 100 000 visas para braceros, aun así parecía insuficiente para responder a la demanda, especialmente después de 1950 cuando la Guerra contra Corea provocó una nueva demanda de mano de obra.

Esto tuvo como consecuencia que el número de inmigrantes indocumentados creciera de manera acelerada y las detenciones subieron de 69 000 en 1945 a 883 000 en 1950. Según Calavita (1992) en 1951 entra en vigencia la Ley Pública núm. 78, con la cual se daba al Programa Bracero bases, por lo que permanecería vigente durante 13 años, duplicándose el número de visas a 200 000. Sin embargo, paralelo a este hecho, la migración de indocumentados también aumentó, volviéndose tema político importante en 1953 y 1954, y dando lugar a lo que se conocería como "Operación mojados" (Calavita, 1992).

Mientras tanto, entre 1940 y 1970 el ritmo de crecimiento demográfico de México era de 3% anual. De 20 millones en 1940, el país tenía 30 millones más en 1970 (Montes de Oca, 1995: 49). En treinta años de desarrollo y crecimiento económico la población del país se había rejuvenecido. La esperanza de vida continuó prolongándose hasta alcanzar en 1970 los 59 años para los hombres y 63 para las mujeres. El número de defunciones infantiles había disminuido para reportar en 1970, setenta y tres muertes por cada mil nacimientos (Camposortega, 1992) y la tasa de fecundidad siguió muy alta: siete hijos por mujer en edad reproductiva (Alba, 1977).

En 1964, la migración indocumentada desapareció de la conciencia pública. Parecía como si todo el mundo estuviera satisfecho con el compromiso de los braceros: los cultivadores consiguieron un número suficiente de trabajadores en términos favorables y el público tenía la percepción de que la frontera estaba bajo control, pero entre discusiones políticas, sindicales y políticas, para 1965 se acabó el Programa Bracero (Massey *et al.*, 2009).

En esa época la migración a Estados Unidos era constante, masiva e indocumentada, principalmente caracterizada por un flujo de ida y vuelta, ya que...

las inclemencias del cruce clandestino junto con la posibilidad del arresto y la deportación, tuvieron la ventaja de hacer que el flujo de emigrantes estuviera compuesto mayoritariamente por los más motivados y capacitados para trabajar: jóvenes a punto de formar familia o en las primeras etapas de la unión. Estas personas tenían pocas motivaciones para quedarse mucho tiempo en Estados Unidos, porque buscaban básicamente ganar dinero y habían dejado a los amigos y a las familias en casa. También sabían que siempre podían volver a Estados Unidos en caso de necesidad. Por tanto, las posibilidades de regresar eran muy altas (Massey *et al.*, 2009:55).

El Instituto Nacional de Migración estima que "cada año un millón de mexicanos documentados y no documentados migran hacia Estados Unidos. A estos datos se suman los aproximadamente 400,000 mexicanos repatriados anualmente de la Unión Americana, según datos del INM" (OIM, 2014). Si bien las características, formas y tiempos de la migración han cambiado, no quiere decir que va terminar, sino que como hecho social se modifica en el tiempo y el espacio.

## Los sujetos del estudio

Es necesario precisar que los entrevistados en este trabajo son personas de más de 60 años y que a partir de sus testimonios se desprende la información sobre las diferentes generaciones migrantes.

Las entrevistas se realizaron en 12 municipios del Estado de México que corresponden tanto a zona rurales como urbanas-conurbadas, de manera que se tiene información de diferentes contextos que permiten no tener un sesgo en la información.

A continuación, se presenta la información elemental en un cuadro que permite tener una panorámica de los sujetos en cuestión.

Cuadro 1. Datos sobre los informantes y generaciones migrantes

Iniciales	Sexo, edad y ocupación	Periodo migratorio	Lugar de residencia	Generaciones migrantes
Agt	Hombre, 85 años, campesino	1944, bracero, de los 18 a los 23 años, campo	Amatepec	2 en Estados Unidos, un hombre mecánico y una mujer modista
Cta	Mujer, 66 años, comerciante	Esposo, 2 años, hijos 1-18 años	Cuautitlán	Esposo Hijo mecánico, 2 nietos allá Hija 2- 8 años
Lois	Mujer, 68 años, cuidadora	Esposo: dos ocasiones. Años setenta	Cuautitlán	1 un año
Vct	Hombre, 66 años, autoempleado	2 y 3 años	Izcalli	Ninguno
Gpe	Mujer, 70 años, campesina	Esposo 10 años Hija 2 hijos	Tejupilco	Esposo, 1 hija 2 hijos
Jvn	Hombre, 86 años, agricultor	5 años Bracero	Temascalcingo	-
Crz	Hombre, 88 años, mecánico especializado	Desde los años sesenta, de manera intermitente	Tlalnepantla	1 hijo en Las Vegas 1 nieto (china)

Epz	Mujer, 62 años, cuidadora	Años ochenta. El Paso, Texas	Tlalnepantla	Hermano Sobrino
Rfg	Mujer, 79 años, ama de casa	Papá, años cuarenta Hijo vive allá hace 14 años	Metepec	Papá 1 hijo
Ant	Hombre, 87 años, campesino	Años sesenta. Bracero	Tonatico	1 hermano 3 hijos 1 hija
Art	Hombre, 62 años, profesor jubilado	Años sesenta. Bracero	Tonatico	3 hijos
lrm	Hombre, 61 años, campesino y comerciante	13 años en Estados Unidos, trabajó en un campo de golf y en una fábrica. Hijo sólo dos años	Tonatico	1 hijo

Fuente: elaboración propia

Como características generales, se puede observar que de las personas se encuentran entre los 62 y 88 años de edad, lo cual evidenciaría que fueron partícipes de las diferentes etapas de la migración de México a Estados Unidos durante el siglo XX, ya que debieron nacer entre 1927 y 1953.

De la que se considera como primera generación, nadie migró por más de 10 años, con excepción de un hombre que viajaba de manera intermitente pero sólo a capacitarse después de haber estado un año completo. Sin embargo, entre la segunda generación (la de los hijos), se evidencia que la permanencia de los migrantes es muy distinta, hay quienes estuvieron solamente un año en Estados Unidos y otros que llevan allá más de 18 años y no tienen planes de volver.

En cuanto a la diferenciación por sexo de los informantes se muestra que de las cinco mujeres entrevistadas solamente una tuvo experiencia migratoria directa. Es innegable que durante las primeras décadas de migración al Norte el flujo era preponderantemente masculino, en la actualidad esto ha cambiado. La presente investigación observa a tres generaciones que emigraron a Estados Unidos en alguna etapa de su vida, es decir, las mujeres de más de 60 años vivieron el proceso migratorio a

través de los hombres. La particularidad de la mujer que migró es que fue de manera documentada, con visa, no tiene hijos y nunca se casó.

En lo que se refiere a la participación en la migración por sexo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2014), afirma que las mujeres se han incorporado de manera muy significativa, sin embargo, la migración masculina es preponderante. La edad promedio de la población que emigra es de 26 años (OIM, 2014), y de la que inmigra es de 28 años, lo cual se pudo observar en las entrevistas realizadas, la diferenciación entre las generaciones es que los mayores de 60 años migraron ya cuando se habían casado (con excepción de la mujer soltera), en las segundas generaciones se mostró una variación en cuanto a la situación conyugal al migrar, pero en la tercera generación migraron, en su mayoría, solteros, por eso varios de ellos hicieron sus familias fuera del país.

### **En búsqueda de una vida mejor, la movilidad social**

La mirada del trabajo parte de la teoría sobre movilidad social que, según Breen y Luijkx (2004), debe abordar el rol que ejercen los recursos de una generación (en sus diferentes dimensiones: materiales, culturales e incluso genéticos) dentro de la sociedad, y que llevan a moldear el logro educativo y ocupacional (principalmente) de la siguiente generación. Por lo anterior, se quiere hacer evidente que la primera generación que decidió migrar logró modificar los recursos que tuvo en su seno familiar, pues la búsqueda de diferentes formas de desarrollo se dio a partir de su crianza como lo evidencia el siguiente fragmento: *"Después ya me vine pues, para poder salir de mi pueblo, porque en mi pueblo si no eres campesino tienes que ser minero"* (Vct., 2013).

Según Yaschine (2013) la perspectiva de movilidad social intergeneracional se circunscribe al estudio de la transmisión intergeneracional de la desigualdad desde una mirada enfocada fundamentalmente en la (des)igualdad de oportunidades existente en una sociedad, lo cual puede verse en el testimonio siguiente:

-¿Usted recuerda cómo era la situación económica familiar durante la infancia y durante la adolescencia?, ¿hubo algún cambio?

Pues no, no hubo cambio, éramos pobres. Porque todavía me casé y seguíamos muy atrasados. Y ya después me dedicaba a puro campo, a trabajar al campo. Después en el año 54 me fui a Estados Unidos a trabajar, en ese tiempo estaba uno contratado, tenía uno seguro y nos fuimos a la Pizca del Algodón, acá por Texas y después en el 55 volví a ir, estuvimos allá en California, en Sacramento y empezó a cambiar

tantito mi vida, y ya de ahí teníamos animalitos, y luego mis suegros se vinieron para acá y tenía yo unos animales, ya los vendí para comprar aquí este terrenito" (Jvn, 2013).

De inicio los motivos de los migrantes padres de una familia parte de una premisa, quizás, universal: todos los padres sueñan con darles a sus hijos una vida mejor que la que ellos tuvieron, y si eso implica no ser felices, es probable que lo asuman como un deber de padre, particularmente en la cultura mexicana, Mazurek afirma que entre los factores de las personas sobre migrar se encuentran:

- La importancia del núcleo familiar y de la solidaridad familiar y comunitaria;
- La importancia de lo imaginario en relación al otro espacio;
- La perspectiva de una movilidad social en relación al entorno (2009:16).

Desde las ciencias sociales, en particular de la antropología, la familia ha sido uno de los temas más importantes y por lo tanto más estudiados. Resulta la institución más importante y con más longevidad en la humanidad. Sienta bases socioculturales que incluyen valores morales, ideales sociales y redes, por mencionar algunas. Mucho se ha hablado de la "desintegración de la familia", es vital hacer énfasis en la transformación de las familias, aunque teóricamente se sigue viendo a la familia nuclear como prototípica. Socialmente se acepta, sin precedentes, una gran variedad de familias: interraciales, heterosexuales, homosexuales, monoparentales, extensas, no consanguíneas, en fin, la familia no se restringe a un cierto número de personas o a un parentesco consanguíneo, sino va al bienestar de sus miembros y la manera en que entre ellos se brindan apoyo, tanto inmaterial como material (comida, techo, cariño, moral, etc.). Es esta situación en la que se ven inmersas las familias de los protagonistas de la investigación, donde han buscado cubrir las necesidades y el apoyo entre los diferentes miembros de la familia.

El motivo por el cual los mexicanos migran sigue siendo por cuestiones laborales.

De acuerdo con la información del INEGI, durante el período del 2006 al 2010, por cada 100 emigrantes internacionales, 75 señalaron el trabajo como motivo de su desplazamiento, mientras que uno de cada 10, emigró para reunirse con su familia en el lugar de destino. Cuestiones relacionadas al estudio fueron el motivo principal del 5% de los emigrantes mexicanos al extranjero (OIM, 2014).

Existen cambios en cuanto a que cada vez es mayor el número de mujeres que migran como cabeza de familia y no como dependientes de sus parejas. Ellas, al igual que los hombres, lo hacen para buscar nuevas oportunidades económicas y sociales que les permitan mejorar su calidad de vida. De las diez personas envejecidas que tienen hijos en Estados Unidos, cuatro tienen una hija migrante, y entre ellas, sólo una es la que le ofrece a su madre llevarse a vivir a aquél país, sin embargo, cuando se ha pasado toda la vida viviendo la migración desde lejos, no es algo que se ansíe en la vejez:

Pues no ahorita no he pensado yo así en alguna cosa, mucho me ha hecho la lucha mi hija de que me vaya a Estados Unidos con ella, que nos fuéramos yo y mi hija pero yo le he dicho que no, que para allá ni a conocer siquiera quiero ir, ja ja ja, y no he ido, y aquí está un compadre de miyo el más chiquillo que me mandó decir que si quería el me arreglaba el pasaporte para que fuera a conocer allá. Le dije que no, que gracias porque yo no pensaba ir allá y no quise ir y a mi hija pus no tarda que vino hace un mes estuvo aquí, y me dice mamá ahora si váyanse arreglando que nos vamos a ir para allá, y le digo no mi hija te vas a ir tú pero yo no ja ja ja (Gpe., 2013).

“Los inmigrantes aportan a la familia nuevos recursos económicos, sociales y simbólicos y ese capital novedoso se hace dominante en el entorno social de origen. Su capital es más valorado que el de los que se han quedado inmóviles.” (Gomes, 2007:16). Eso significa también que, si la decisión de migrar es individual, el proceso es colectivo, hasta comunitario, porque la referencia de la idealización es colectiva, sólo es particular en lo que se refiere a la promoción social en sociedades tradicionales, entre otras.

Doña Guadalupe, de 70 años, cuyo esposo fue bracero, dice respecto a la decisión de sus hijos de migrar:

aquí nada más estudiaban, nada más iban a la escuela. Fíjese que han estudiado y estudiado, del más grande su papá se había ido a Estados Unidos, y 'ora sí que viene él a dar una vuelta y que se le pega éste (el hijo), que él se iba y se iba, hasta se peleó con los maestros cuando estaba estudiando, hasta que lo corrieron para que se fuera (risas) y ya se fue [...] él se quería ir al otro lado. Se fue, por allá estuvo mucho tiempo (Gpe., 2013).

Los diferentes beneficios que las personas han tenido de su trayectoria migratoria ha sido variados, no obstante, siempre han mantenido un marco de idealización del proyecto migratorio. Esteva afirma que "entrados en una primera perspectiva, puede entenderse que, fuera de la utopía, los ideales migratorios son sencillos en su expresión, la del deseo de realizarse mejor la vida de los individuos, aunque para ello sea necesario hacerlo fuera de su medio actual" (2001: 3), muchos son los ejemplos del asunto, pero un informante de Tonatico dice: «Yo desde que me fui y estuve trabajando en Estados Unidos empecé a construir mi casa, eso era lo primero" (Irn., 2013).

En cuanto a la segunda y tercera generación las características han sido un tanto diferentes, pues mientras que la gran mayoría de los migrantes de la primera generación se dedicaron principalmente a actividades agrícolas, las otras generaciones han tenido diferentes ocupaciones: "el último trabaja, es el que terminó sus estudios allá en Estados Unidos, está en Las Vegas, tiene trabajo en el hotel" (Jvn., 2013).

Es entonces, que como afirma Esteva: "el supuesto migratorio incluido en el concepto de presión demográfica incluye en el presente desequilibrios sociales no sólo referidos a la satisfacción de necesidades orgánicas o naturales, centradas en el alimento, sino que también podemos reconocerla en el punto donde una ideación basada en la incapacidad del medio propio para proporcionar educación superior a los hijos de una familia desprovista de recursos económicos, se convierte en motivo migratorio" (Esteva, 2001: 5).

Ahora bien, es importante destacar que, entre los informantes, uno de ellos fue migrante calificado, sólo una vez vivió allá de manera legal, pero debido a sus conocimientos en el área de mecánica industrial, se le apoyó para que fuera constantemente a aquél país a capacitarse. Cabe mencionar que en este mismo caso se muestra migración por parte de un hijo y un nieto, el primero es médico en Estados Unidos, el segundo está en el área de la ingeniería en China, lo que llevaría al análisis de movilidad ocupacional, que según Solís

reconoce el rol del trabajo como integrador de la sociedad y como uno de los principales medios para lograr el bienestar mediante las retribuciones y distribución de recursos que se derivan de él. Se sostiene sobre el supuesto de que la estructura ocupacional resume la estructura de distribución de una sociedad y, por tanto, la distribución de las oportunidades de vida, y la producción y reproducción de jerarquías y desigualdades pueden aprehenderse mediante el estudio de la distribución de oportunidades laborales (2012: 3).

## A manera de cierre y apertura de nuevas investigaciones

El trabajo ha mostrado de manera seria las diferentes condiciones y características de tres y hasta cuatro generaciones de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos. De esta manera, se han abordado diferentes hechos sociales desde el siglo XIX que hicieron y construyeron el proceso migratorio de millones de mexicanos que han buscado ser ciudadanos de la comunidad norteamericana. Esto, claro, tras un camino largo y sinuoso que los migrantes han andado a paso lento, con grandes trotes o a saltos agigantados, permitiéndoles rebasar grandes fronteras. No obstante, las autoras lanzan otras preguntas alrededor del fenómeno migratorio que se desprenden de su estudio: ¿todos los mexicanos se van buscando “una vida mejor?”, y todavía más importante, ¿la encuentran?

## Bibliografía

- Alba, Francisco, (1997), *La población de México: evolución y dilemas*, México: COLMEX.
- Bazán, Lucía, (1999), *Cuando una puerta se cierra cientos se abren. Casa y familia: los recursos de los empleados de la refinería 18 de Marzo*, México: CIESAS.
- Bott, Elizabeth, (1990), *Familia y red social*, Madrid: Taurus (Humanidades).
- Brocklehurst, John, (1974), *Tratado de clínicas geriátricas y gerontológicas*, Barcelona: Ediciones Toray.
- Calavita, Kitty, (1992), *Inside the State: The Bracero Program, immigration and the INS*, New Orleans: Quid Pro.
- Camposortega Cruz, Sergio, (1992), “Niveles y tendencias de la mortalidad en México, 1940-1980”, *La mortalidad en México, niveles, tendencias y determinantes*, México: COLMEX.
- Centro de Desarrollo Municipal (CEDEMUN), (1997), *Resumen estatal de la reglamentación municipal del Estado de México*, Toluca, México: CEDEMUN.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), (2006), *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*, Santiago de Chile: CELADE/CEPAL.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2010), *Delimitación de Zonas Metropolitanas*, México: CONAPO.

- Coordinación General de Apoyo Municipal, (1999), *Integración de los 122 Ayuntamientos del Estado de México 1997-2000*, Toluca, México: Gobierno del Estado de México.
- Díaz Garay, Alejandro y Solano Díaz, Irma, (2012), *Políticas Movilidad social, pobreza crónica y trabajo*, México: UNAM.
- Esteve-Fabregat, Claudio, (2001), "Enfoques para una antropología de la migración", *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 1, núm. 94.
- Estrada, Margarita, (1996), *Desocupación y familia obrera*, México: CIESAS.
- Gomes Faria, Raúl, (2007), "Marroquíes en Portugal: imaginación y poder en la migración transnacional", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 2, recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/743/731>
- Gpe, Guadalupe, (agosto, 2013), *Mujer 70 años, Tejupilco*. Entrevistadora: Alejandra Pérez [audio .mp3], archivo personal (Zoraida Ronzón Hernández)
- Irn, Irineo, (agosto, 2013), *Hombre 61 años, Tonalco*. Entrevistadora: Alejandra Pérez [audio .mp3], archivo personal (Zoraida Ronzón Hernández)
- Jvn, Juventino, (agosto, 2013), *Hombre 86 años, Temascalcingo, ExBracero*. Entrevistador: Juan Carlos [audio .mp3], archivo personal (Zoraida Ronzón Hernández)
- Massey, Douglas, Durand, Jorge y Malone, Nolan, (2009), "Ensamblaje de la maquinaria: una historia de la migración México-Estados Unidos", en *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México, México: Miguel Ángel Porrúa/UAZ.
- Mazurek, Hubert, (2009), "Migraciones y dinámicas territoriales", en Gabriela Cano Salazar (ed.), *Migraciones contemporáneas: contribución al debate*, La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA.
- Mendoza Cota, Jorge Eduardo, (2014), *Cambios en los flujos migratorios de México: Un enfoque económico*, Tijuana, México: COLEF.
- Montes de Oca, Verónica, (1995), *Envejecimiento en México. Condición social y participación económica de la población con 65 años y más en la ciudad de México* (Tesis de maestría), COLMEX, México.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2014), *Hechos y cifras (2014)*, recuperado de <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>
- Román Reyes, Patricia, (2012) "La encuesta sobre migración de mexicanos a Estados Unidos EMMEU 2009", en Juan Gabino González Becerril y Bernardino Montoya Arce (comps.), *Migración mexicana a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, Toluca, México: UAEM.

Solís Gutiérrez, Patricio, (2012), "Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México", *Informe de movilidad social en México 2013. Imagina tu futuro*, México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Vct, Victoriano, (agosto, 2013), *Hombre, 66 años, Izcalli*. Entrevistadora: Zoraida Ronzón Hernández [audio.mp3], archivo personal (Zoraida Ronzón Hernández)

Welti, Carlos, (1997), *Programa Latinoamericano de Actividades en Población*, México: PROLAP-IIS-UNAM.

Yaschine, Iliana, (2013), *Políticas migratorias y de desarrollo en México*, Chilpancingo, México: UAGro.